

Rupert.
lib. 3. in
Cant.

River in
vna. S. The.
lib. 3. r. 16.

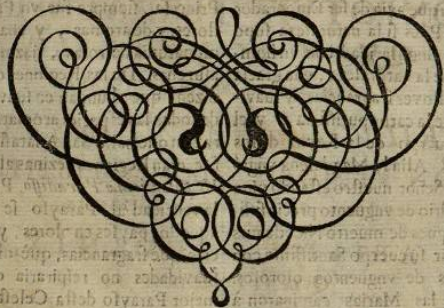
que Christo Señor nuestro, siendo Niño, le dezia à su Madre, que el olor de aquellas faxas, y pañales asfeados con que le cecia, era todo suavidades: *Quia de pannis dicam, quibus me involuisti? Et in praesepio reclinasti? Nimirum id quod verum est quia odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris.* De mi Seráfica Mad. e Santa Teresa de Jesus refiere el Padre Rivera, que sus Avitos respiraban fragancias, y aun los platos en que comia, perseverando este olor algunos dias en algunas cosas, que la Santa tomaba con sus manos, como la experimentó vna Religiosa en la cocina de su Convento; pues percibiendo en ella vn olor suavissimo sin saber de à donde se difundia, halló al fin debaxo de vn Arca vn salero, que exhalaba aqueste olor; por aver entrado en el los dedos de la Santa, para darle de comer à vna Religiosa enferma. Pues si vna hija de Maria Santissima disfundia de si olor tan Celestial, de la asfeadissima carne de la Reyna de los Serafines, y de su cuerpo purissimo, que olores, que suavidades, y que fragancias no se exhalarian? Lo que resta solo es el correr tras los olores desta Celestial Prinaesa, dexandonos llevar de las fragancias de sus heroycas virtudes, para lograr la fortuna de ver su mas asfeada carne, y su purissimo cuerpo en la mas dichosa Patria.

N. 357.

De las Islas Fortunadas refiere

Marcelino de Pize, que era tal su fragancia, que à larga distancia se sentia el olor, y de aqui se empeñó Alexandro el Grande à conquistarlas. Pues si el olor destas Islas empeñó à este Emperador à no perdonar diligencia hasta gozar tanta suavidad; porque nosotros no hemos de correr tras las fragancias, y suavidades de las virtudes heroycas de Maria, para que mejoren de fortuna nuestras costumbres, hasta llegar à gozar de los olores de su cuerpo purissimo; pues aun cortado como afuzena hermosa, y colocado en la poma de su sepulcro, lleno los espacios del Valle de Josephat de olores, y fragancias, como refiere Pelbarto de relacion de San Juan Damasceno: *Sacrum illud corpus munda sindone involutum feretro superponitur, lapides coruscant, odor vnguentorum caelestium resolet.* Y tu sepulcro el mas dichoso, en que se sobrepuso la afuzena mas hermosa, ya no te llares sepulcro, sino poma preciosa de olores, no te llares ya feretro, sino carro triunfal de fragancias, no ya Mausoleo, sino copa de ambares. Y para gloria de Dios, y de Maria Santissima, en nombre de los Angeles, ya que esta hermosa Afuzena se trasladó à los Cielos, recibe en tí esta memoria dulce, que en nombre de los Angeles ofrece quien discurrió con la piedad de vn Angel.

S. Iam.
Damasc.
apud Pel-
barti lib.
10. p. 5.
et 1. 1. 2.



D.

D. O. M. T R I V. S.
H U C

ANIMUM, NON OCULOS
I N T E N D E,
VIATOR,

NAM RADIANTES DEISERI SOLIS EXUVIE
V I S U M O B C E C C A N T
D V M M E N T E M I L L V M I N A N T
C E N O T A P H I V M A S P I C I S.

E T M E R I T O
I N A N I S T U M U L U S V O C A T U R,
E T S I G L O R I A P L E N U S,
Q V I A M A R I A V A C V V S.

T A B E R N A C U L V M V I D E S,
E X Q V O

A R C A S A N C T I F I C A T I O N I S D O M I N I
N U L L A M I N T E R R I S R E Q V I E M H A B I T U R A
S V A M S V R R E X I T
I N R E Q V I E M.

N O N P O T V I T T E R R A C A P E R E,
Q V A M S O L A C E P I T,
Q V E M C E L L I C A P E R E N O N P O T E R A N T.

T R I D V O H O C I A C V I T I N S A X O,
N O N V T M O R T I S D O M I N I O D E B I T R I X,
S E D V T D O M I N I M O R T I S I M I T A T R I X.

A B I J T V T P H O E N I X,
Q V I A V T P H O E N I X O B I T :

FF 2.

ET SI DIVINO INCENDIO CONFLAGRATA
NON CADUCOS IN CINERES

RESOLUTA,

QUIA ILLE, QUI EX IVSTITIA DEDIT SANCTO SUO
NON VIDERE CORRUPTIONEM,

HOC EI

TANQUAM EX PRIVILEGIO PARTHICAVIT.

TU VERO HOSPES

Tanto si dignam monumento inscriptionem requiris

EMPIREUM ADI,

ANGELICI VBI CHORI

EPITHALAMIVM

CONCINUNT,

DUM EPITAPHIVM PLANGUNT:

HANC INTERIM PERLEGE

SANCTO IN MARMORE

PIJS LACRYMIS EXARATAM.

ET TU

ROSAS

SACRO DECERPTAS ROSARIO

LAPIDEM

SPARGERE

NE

DESINAS

A. M.

N. 8.

Ya hemos visto el olor desta fragante afuzena. Veamos aora el color. Y si el color blanco es el que tiene mas parentesco con la luz, descubramos sus luzes, y resplandores, con que se inundaba el Cairo triunfal de su mas dichoso sepulcro: *Erat ergo in medio propositum* (dize San Andres Gerotolimitano) *illud tricubitale, & tuminosum corpus. Deiparæ.* Todo aquel cuerpo purissimo de la afuzena mas hermosa se ardia en resplandores, y luzes, hasta centellear, y convertirse en diamantes las piedras de su sepulcro glorioso, que dezia el Damasceno: *Lapides coruscant.* O fuente hermosa de luzes, donde iluminas á todas las criaturas! Dios te salve, que dezia Crispo Presbytero. Dios te salve oriente brillante del Sol, que no

S. Andr. Gerol. serm 2 de Asp.

Crisp. de Jan. b. B. Virg.

Venant. lib. 6. Hym. 5.

N. 8. 9.

Exod. c. 3. v. 3.

acercara à aquella zarça misteriosa: *Ne appropies huc.* Todo aquel cuerpo purissimo de la afuzena mas hermosa se ardia en resplandores, y luzes, hasta centellear, y convertirse en diamantes las piedras de su sepulcro glorioso, que dezia el Damasceno: *Lapides coruscant.* O fuente hermosa de luzes, donde iluminas á todas las criaturas! Dios te salve, que dezia Crispo Presbytero. Dios te salve oriente brillante del Sol, que no acerque à mirar esta planta tan resplandeciente, que si esta planta, de donde nacen tantas luzes fue simbolo de Maria Santissima, si ha de mirar, y gozar algo de sus resplandores, quedese en esta distancia; porque si se acerca vn poco, ó juntara los parpados para no cegar, ò se abrasara al incendio de sus luzes. O Zarça misteriosa, toda incendios, y resplandores! No ya zarça, sino afuzena candida, que anegandote en fragancias, te ardes en los mas crespos resplandores de la luz; pues cortada para resflorecer mas hermosa te defendió la misma luz de los ojos de las puras Urgines, que llegaron á tu mas precioso cadaver para componerlo con sus manos, haziendo la luz, lo que pudieron las tinieblas, pues vencidas de tanto resplandor pudieron venerar tu cuerpo purissimo; pero no pudieron ver sus virginales ojos los asleos de tu fragrantissima carne: *Tanta quoque stantim corpus eius claritate resplenduit, ut tangi quidem à virginibus posset, videri autem non posset.* Dize Pelbarro. Quedando santificada el agua, con que en aquella ocasion regaron la mas hermosa afuzena: *A corpore sacro aqua sanctificata est.*

sea fatalidad, lo que avia de ser dicha: *Ne appropies huc.* Aqui de Dios. Si Moytes, desde el lugar en que está, mira vestida de hojas, y luzes esta zarça, que haze al caso que mire mas de cerca estas luzes, y estas hojas? Pero sepamos quando le intimó Dios à Moytes el precepto de que no se acercara à aquella zarça misteriosa: *Ne appropies huc. Usque ad ignis splendorem pervenerat.* Dixo Eusebio. Estava Moytes donde se terminaban los rayos de la luz, de que se coronaba la zarça. De modo, que se le puso el precepto, desde donde empezó à mirar Moytes el prodigio. En esse lugar era donde llegaba la luz, y no pasaba la luz de esse lugar. Assi? Pues mandele Dios à Moytes, que no se acerque à mirar esta planta tan resplandeciente, que si esta planta, de donde nacen tantas luzes fue simbolo de Maria Santissima, si ha de mirar, y gozar algo de sus resplandores, quedese en esta distancia; porque si se acerca vn poco, ó juntara los parpados para no cegar, ò se abrasara al incendio de sus luzes. O Zarça misteriosa, toda incendios, y resplandores! No ya zarça, sino afuzena candida, que anegandote en fragancias, te ardes en los mas crespos resplandores de la luz; pues cortada para resflorecer mas hermosa te defendió la misma luz de los ojos de las puras Urgines, que llegaron á tu mas precioso cadaver para componerlo con sus manos, haziendo la luz, lo que pudieron las tinieblas, pues vencidas de tanto resplandor pudieron venerar tu cuerpo purissimo; pero no pudieron ver sus virginales ojos los asleos de tu fragrantissima carne: *Tanta quoque stantim corpus eius claritate resplenduit, ut tangi quidem à virginibus posset, videri autem non posset.* Dize Pelbarro. Quedando santificada el agua, con que en aquella ocasion regaron la mas hermosa afuzena: *A corpore sacro aqua sanctificata est.*

Euseb. hic

Pelbar. ubi supr.

N. 860.

zена

zema hermosa á la tierra del sepulcro siempre respiró Maria Santissima fragancias, y siempre despido luzes, y resplandores: *Domina nostra* (dize el Abulenfe) *de se radios emittebat.* Siendo tantos los reflexos de su luz, que sobraron para vestir hasta las piedras del sepulcro, y de aquel valle. Del Monte Olivete refiere Pedro Comestor, que á todas horas se ardia en luzes. Y es el caso, que el Templo de Salomon estava cerca, y era tanto el oro de que se vestía, que no cabiendo en el Templo los reflexos, que ocasionaba la preciosidad del oro se desahogaba en vestir el monte con sus resplandores, y como á todas horas se miraba vestido de oro finissimo, á todas horas resultaban sus reflexos en la falda, y en la cima de aquel monte:

Petr. Comest. in c. 12. Ioan.

Ex splendore auri, quod erat in templo ex percussione solis, pars quadam Montis Oliveti resplendebat. O Templo del mejor Salomon! Desde el primer instante de tu ser, á todas horas te mirabas vestida del oro de la gracia, y de luzes de hermosura. Qué mucho, pues, que hasta las piedras de tu sepulcro resplandezcan finos diamantes, y que avenidas de resplandores corran por el Valle de Josaphat. Refiere Santa Brigida en sus revelaciones, que la cabeza de su Madre resplandeció como el oro, y que las trenças de sus cabellos lucian como los rayos del Sol: *Capput quippe suum sicut aurum quasi fulgens. Et rapilli radij Solis.* Pues que le falta para que esta Celestial Afuzena despida luzes? A mi me parece, que le sobra mucho para que resalten de su purissima carne, resplandores, siendo affombro su sagrado cuerpo, ó mirandolo en el Oriente de su cuna, ó en el Ocafo de su sepulcro.

S. Brigida. lib. 8. reuel. 2. 5.

S. XVI.

Recibid á Maria Santissima el Coro de los Querubines expresando su Assumpcion triunfante.

Del Coro de los Tronos pasó Maria Santissima al de los Querubines, que haziendo Arco triunfal de sus plumas, parece que formaban vn hermoso Geroglyfico, y en él confidero, que llego á mirar como que va entrando la belleza de la Luna en el signo de Leon con esta letra á vna parte: *Mensis uberior si Luna fuerit in Leone.* Y de la otra vn rubio monton de trigo, cedido de vna valla de afuzenas, que dezia: *Venter tuus acervus tritici vallatus libijs.* En entrando la Luna en el mes de Agosto en el signo de Leon son abundantes las cosechas. O Celestial Princesa! Que en el Imperial mes de Agosto entraste hermosa Luna en el Real signo, y coronado del Leon de Judá; pues vimos, que baxó del Cielo á tu glorioso sepulcro á reunir tu Alma Santissima á su preciosissimo cuerpo, colocandola entre sus mas amorosos brazos, y esto en el mas Augusto de los meses. Qué fue esto, sino entrar la Luna llena de gracia en el Real signo del mas magestuoso Leon, para que fuera mas copiosa la cosecha de la Iglesia, mirandose coronada la Magestad de tu vientre mas asseado, pues se estendió, y multiplicó el Divino grano de tu Hijo á tantos granos preciosos, quantos son los Fieles de la Iglesia, que como afuzenas hermosas sirven de valla á tus purissimas entrañas adoptandolos por hijos de la dulçura de tu amor?

N. 861.

Cant. 6. 7. v. 2.

O coronado Leon de Judá! Tan valiente como enamorado, pues si como poderoso levantaste del Ocafo del sepulcro la Luna llena de gracia de tu Madre, como amante no quisiste fiar accion tan gloriosa á ningun Celestial

N. 862.

lestial Espiritu, y asi tu mismo descendiste á su mas dichofo sepulcro, para que bolviendose á tejer la gloriosa trença de su cuerpo, y alma entrara llena la Luna hermosa de tu Madre en el seno, y en los brazos del mas Divino Leon. Con que su Assuncion angusta complitió con tu Ascencion gloriosa, sino es que la llegó á exceder, como considerò el Cardenal Pedro Damiano: *Intuere mentalibus oculis filium ascendentem, & Matrem assumptam. & videbis aliquid excellentius in Assumptione Virginis demonstrari.* Y fue assi, porque la Ascencion gloriosa de Christo Señor nuestro la aplaudieron, y celebraron todos los Coros de los Angeles recibiendo á su Criador, pero en la Assuncion de Maria Santissima, no solo concurren á recibirla todos los Coros de los Angeles, sino que su mismo Criador la salió á cortejar, recibiendo la en sus brazos mas amantes. O demonstracion sin igual del amor mas fino! O grandeza sin exemplar en vna criatura!

Pedro Damian. de Assumpt. B. Virg.

N. 863.

Dixo el Abad Cluniacense, que en la Assuncion de la Reyna de los Serafines, todos los Celestiales Espiritus se anegaron en admiraciones. Porque lo primero, que admiraron fue su subida gloriosa. Lo segundo, que subiendo de pays, que todo es dolor, y affliccion, subiera tan llena de gozos, y delicias, que sobraron avenidas de delicias, y de gozos que deramar sobre los Fieles. Lo tercero, y esto es lo que no cabe en la admiracion, que subiera reclinada la Luna en el pecho del mas Divino Leon. *Admirantur Angeli de tribus que videbant in Virgine, scilicet de Ascensu, de deliciarum affluentia, & quod inmixta esset dilecto. Primum mirabile, secundum mirabilius, tertium mirabilissimum.* O Madre Virgen, maravilla de la naturaleza, y de la gracia! Toda foiste maravillas en tu vida mas preciosa, y mucho mas en tu mas gloriosa Assuncion. Maravilla fue ver que subias en alma, y cuerpo á los

Raul. serm. 6. de Assumpt.

imperios de la luz, pero mayor maravilla fue ver, que subias tan llena de gozos, que repartias alegria quando subias deste valle de lagrimas. Però la maravilla que vence la admiracion, como la comparacion tambien, es que subieras reclinada en los brazos amorosos de tu Hijo. Sube muy en hora buena Luna hermosa; pero si subes en estos mas amantes brazos hasta donde subiste á buscar la corona de tu gloria? Pero esto quien lo puede imaginar, quanto mas llegarlo á dezir.

Que est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex arboribus myrrhe & thuris. Quien es esta, que sube del desapacible desierto deste mundo, como vara fragante de humo el mas oloroso del incienso, y de la myrra? Y leyeron otros: *Sicut Palma, vel columna fumi.* Quien es esta, que sube como triunfante Palma, ó como constante columna? Y leyó San Ambrosio: Quien es esta, que sube como fertil, y fecunda vid? *Sicut vitis propago.* Este lugar lo entienden comunmente de la Assuncion de Maria Santissima. Y no reparo, en que diga el Espiritu Santo, que esta Celestial Princesa se levantó del sepulcro como olorosa vara de humo de incienso, y myrra; que si tu mas asseado cuerpo está significado en el incienso, como en la myrra su purissima Alma, subiendo el celestial compuesto de su cuerpo, y alma como oloroso humo, será dezirnos, que si la fragancia del humo persevera sin interrupcion mientras perseveran las especies aromaticas, aunque perseveren abrafadas, y encendidas en el fuego, el fuego del amor abrafó, y encendió el incienso, y la myrra del cuerpo, y alma de Maria Santissima hasta defatarlos de aquel mas hermoso compuesto, sin llegar á resolver en cenizas, y en polvos el incienso de su sagrado cadaver, sino que juntandose á él en el sepulcro la myrra suavissima de su alma subió á la gloria en alma, y cuerpo flamante vara de oloroso

N. 864. Cant. 6. 3. v. 6.

eleroso humo para inundar en fragancias las campañas de los Cielos.

N. 865. Ni reparo que digan otros, que subió Maria Santissima como columna, y como Palma, que en este triunfo digo yo sería levantar columna el amor, en que eferuir las finezas que hizo Christo Señor nuestro con su Madre, para manifestar el empeño de su voluntad, que esta era la demostracion de los amantes, y así fue Carmo el primero que levantó, y confagró estas columnas en obsequio del amor. Si ya no es que si subió tan bien como triunfante Palma, fue porque el amor de Christo Señor nuestro de las fragancias del cuerpo, y alma de su Madre hizo Carro triunfal, mejor que el de mi Padre Elias, para que Maria Santissima entrara triunfando en el Cielo coronada de laureles, y de Palmas: *Amor eius ignis erat, imo currus ille, qui Eliam rapuit in Caelum.* Dixo el Cluniacense. Pero yo digo, que fue mas misterioso Carro; porque á mi Padre Elias lo arrebató á estas esferas el Carro de fuego, en que está significado el amor; pero, en Maria Santissima parece que fue subida voluntaria, quanto al tiempo, que avia de subir.

N. 866. Contempla Placido Nigidio, que sobre el sepulcro de Maria Santissima estaban llorando su soledad, de vna parte los Apostoles, y de otra parte los Angeles celebrando aquel mas dichoso transito de la Reyna de los Serafines. Y dize, que pudo ser que alguno de los Apostoles hiziera oracion fervorosa para que se restituyera la vida. A que respondió el Señor: Aunque os he dado potestad de resucitar muertos, no entra en esta potestad mi Madre. Y así no la despertéis del sueño de la muerte, hasta q̄ quiera despertar: *Ne suscitatis (S) si vobis suscitandi mortuos facta potestas) nec evigilare faciatis dilectam donec ipsa velit.* Y así se executó, porque le concedió Dios á su Madre el que estuviera en el sepulcro el tiempo que le pareciera; y Maria Santissima

Placid. Nigidio in 8. Cant. fol. 236.

otolo

imitando en todo á su Hijo elegió estar tres dias en el tumulto, como tambien su Hijo estuvo tres dias en el sepulcro: *Maria Domina ipsa sibi elegit triduo esse in sepulchro filij imitatioe.* Pero no es esto lo que reparo, aunque es tan admirable esta subida, y mas admirable, que suba tan llena de delicias, que rebosando su copia inunda la tierra de alegrías: *Primum mirabile, secundum mirabilius.*

Lo que reparo es, que diga San Ambrosio, que se levantó como misteriosa vid: *Sicut vitis propago.* Y aun tiene mas misterio aquel *propago*, por que es en la vid aquel famiento principal que llaman guia, que lo vá llevando para que subamos, y mas. Y yo quisiera saber, por qué quando sube á los Cielos Maria Santissima ha de subir como fecunda vid; pues no se comparará á vn descollado cypress. ó á vn elevado cedro? No. Dize el Cluniacense, que para que suba la vid necesita de arrimo, y quanto subiere el arrimo tanto subirá la vid: *Qua quo maiori ligno fuerit innixa, eo magis ascendit.* Está bien. Pero yo digo aora, que fijamos vn arrimo, que suba sobre los Cielos. Pregunto: Subirá sobre los mismos Cielos la vid? Eso dicho se está; porque la vid no es como los demás arboles; todos los demas arboles, aunque sea el mas elevado cedro, y el mas descollado cypress tienen termino de su aumento, tienen de terminada la estatura de que no pueden pasar; pero la vid no la tiene, puede subir mas, y mas, y si sobré los Cielos sube el arrimo en que estriba, tambien sobre los Cielos subirá la vid. Aora conmigo. Ya se sabe, que á la vid misteriosa de Maria Santissima para subir á los Cielos fue el arrimo su Hijo dulcissimo: *Innixa super dilectum suum.* Así? Que este es el arrimo de la vid de Maria? Pues suba como misteriosa vid, que si su Hijo mas precioso es el arrimo en que sube reclinada á estos celestiales Alcazares subiendo sobre todos los Cielos, y sobre todos los Cerros de los

Idem.

N. 867.

Ranlin. serm 6. de Assumpt.

Cant. e. 8. v. 5.

An.

Angeles aquella humanidad Santissima, sobre todos los Cielos, y sobre todos los Querubines ha de subir Maria Santissima, misteriosa vid, á coronarse de resplandores de gloria: *O Virgo vitis excelsa* (decia enterrec do San Andres Cretense) *quousque verticem crexisti? Vsq̄ ad sedentem in throno? Dicam amplius. Vsq̄ ad solium Deitatis.* Y esta es la maravilla, que no cabe en la imaginacion: *Tertium mirabilissimum.*

D. Andr. Cretenf. orat. de Assumpt.

N. 868.

Cant. bic.

Entró Maria Santissima en estos Cielos, y entró hermosa Luna en el signo coronado del mas Divino Leon, con que creció en copiosas cosechas la Iglesia, hallandose cercada; si de afuzenas fragantes: *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilij.* Tambien de purpuras rosas, que así leyó Tracio: *Septus rosis.* Si. La valla era de blancas, y olorosas afuzenas, y de purpuras fragantes rosas. Porque desde que se elevó Maria Santissima á estos Cielos, se multiplicó la cosecha de las rosas purpuras de los Martyres; y de las afuzenas candidas de las Virgines. Que no sin misterio estando en el Cielo esta hermosa Luna llovió en ampos hermosos la nieve sobre el elevado monte Esquilino, para que en Roma le edificaran el mayor Templo; que si este monte Esquilino fue fatal caniceria de Martyres, rosas purpuras, que el cuchillo cortó, y segó la mayor copia la crueldad; quiso Maria Santissima, que á este Templo, en que nacieron quando espiraron tantas rosas fragantes para ceñirlo, añadir esta copiosa cosecha, la de la nieve en blancos copos, simbolo de las candidas afuzenas de la virginidad, para que de vnas, y otras flores hiziera la Iglesia la mayor cosecha; para que de vnas, y otras, que eran fruto de las purissimas entrañas de su amor, rexiera coronas al Leon coronado de su Hijo, y debieran á la influencia de la Luna llena de gracia de Maria Santissima, así la fortaleza que dió á los Martyres el Leon valeroso de su Hijo como la pureza, en que en-

cendió á las afuzenas Virgines.

Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Es mi amado Hijo, dize Maria Santissima, todo rosas, y todo afuzenas en su singular hermosura. Chislerio dize, que aquí se haze alucion á aquel lugar de Itatas, que describiendo los colores blanco, y roxo, dize, que el blanco era resplandeciente, claro como la luz del medio dia, y el rosado como la nube llena de rocío en el dia de la cosecha: *Sicut meridiana lux clara, Itai e. 17.*

Sicut nubes roris indie messis. Pero el mismo Autor dize, que Pedro Pielo afirma, que esto blanco, y rosado del Esposo alude á la sangre, y agua, que salió del costado de Christo Señor nuestro, roto al golpe de vna lanza: *Candidus, & rubicundus, quia ex eius latere fluxit sanguis, & aqua.* Pues porque el color de la Purpura con el blanco de la hermosura del Esposo se ha de parecer al crystal del agua, y á la grana de la sangre, que salió del pecho, y corazon de Christo Señor nuestro, roto a la punta de vna lanza? Pero ya lo digo. Refiere Marcelino de Pize, de opinion de vn gran Medico, que el corazon se ciese de tres coronas; la primera se llama la vena coronal, y otras dos alterias que lo cercan se llaman tambien coronales, enseñando naturaleza, que la sangre de estos vasos tienen por frutos coronas, y diademas: *Natura sic edocente sanguinem vtriusque vas.* Pize ser.

venas scilicet cordis, & alteria dia 4. Domin demata parturire. Así? Pues el color de la hermosura del Esposo, así el de rosas, como el de afuzenas, digasse, que se tiñó en el agua clara, y cristalina, y en la purpura de la sangre que salió de su pecho, y corazon; porque si estos sagrados licores, no solo son diademas al corazon, sino que sus frutos son coronas de afuzenas, y de rosas, es bien que se publique que las afuzenas de las Virgines, y las rosas de los Martyres deben, si á esta mas preciosa sangre sus mas gloriosas coronas, tambien deben el

Ggg llegar

N. 869. Cant. e. 5. v. 10.

Christ. hic.

2. Quadr.

S. Bern. serm. 28. in Cant.

Hegar à ser preciosas coronas para coronar la hermoſura del Eſpoſo: *Chriſtus dicitur candidus, & rubicundus, quem circumdant flores roſarum, & lilia convallium, hoc eſt Martyrum, & Virginum chori.* Dixo San Bernardo.

N.870. Contempló vn Docto, que aquella cruel lança, con que el ſoldado abrió el corazon de Chriſto Señor nueſtro, donde ſalió el agua, y la ſangre á mares ſe transformó en aguda hoz: *Milium lanca in ſalcem conuerſa eſt.* Conuerſion bien ſingular convertirſe vn instrumento militar, como es vna lança en vna hoz, que es instrumento de que vsan los ruſticos para dar fin á las coſechas.

Vinc. de con bib. diſcert. 2. fol. 101.

Pero eſte es el myſterio. Ara. No dixo Chislerio, que eſtos colores blanco, y roſado del Eſpoſo hazian alucion a los colores que refiere Iſaias, que fue el claro reſplandeciente de medio dia, y el roſado de la nube en el dia de la coſecha? Ya lo vimos. Aſſi? Pues aquella lança haſta abrir el pecho de Chriſto Señor nueſtro llamafſe lança, pero despues de abierto aquel corazon coronado de las roſas, y las aſuzenas del agua, y de la ſangre no ſe llama lança, ſino hoz, que ſi antes dió por frutos diamas, y coronas de roſas, y aſuzenas, despues que ſalió la ſangre en roſas, el agua en aſuzenas ha ſido tan copioſa la coſecha de las roſas de los Martyres, y de las aſuzenas de las Virgines, que ſe han multiplicado tanto las coronas, que para cogerlas, mas neceſſita de hozes, que de lanças, para que pueda coronarſe glorioſamente, no ſolo el elevado Leon de Judá, ſino el vientre puriſſimo de la Luna hermoſa de ſu Madre: *Venter ſicut aceruus trinitati vallatus lilijs, ſeptus roſis.*

N.871. O Luna hermoſa! Por tu interceſſion, y por las influencias de tu interceſſion ſe han multiplicado en la Igleſia las coſechas de roſas, y aſuzenas, y tanto, que ya parece que no caben en el tiempo; pues para cada

dia del año ſon tantas las coronas de Virgines, y de Martyres, que es menester poner las vnas ſobre otras para que tengan lugar; pero ſe auienen tambien, que ſon; y parecen las Virgines, y los Martyres hermanos de tu puriſſimo vientre, ó porque no ay martyrio en las roſas, que no respire pureza, ó porque no ay pureza en las Virgines, que no ſe exponga cada instante á vn verdugo, y á vn tyratio; y aſſi era razon, que ſe cogieran juntas roſas, y aſuzenas, ya que ſe ſiembran de vn miſmo modo las aſuzenas, y las roſas. Que dize Plinio: *Alba lilia iſtalem modis ſeruntur, quibus roſe.* Gracias á ti Luna llena de gracia; pues por tu interceſſion florecen mas fragrantas las roſas entre los cuchillos, los potros, las cataſtas, como tambien las aſuzenas reſplandecen mas olorofas entre las defabridas eſpinas de las tentaciones, y entre las tribulaciones de los horroſos abrojos de la carne. Gracias á ti buelvo á dezir, Celeſtial Luna, que ſi la Luna es quien cauſa el refrigerio de la humedad, y el rocío, es impoſſible dize San Erneſto hablando de Maria Santifſima, que la humedad por ſi ſea cauſa de dolor, y ſentimiento: *Nota, in Mar. quod dicit Galenus, quod impoſſibile eſt humidum ſecundum ſe cauſam eſſe doloris.* Con que al refrigerio del rocío de tu interceſſion las roſas de los Martyres no dieron, ni darán vn ay laſtimero de dolor á las violencias duras del martyrio, ni las aſuzenas de las Virgines han parecido ſenſibles, haziendofe ſordas á las voces liſongeras de la fragilidad, ſin reſponder ſiquiera con vn ſuſpiro a las eſpinas penetrantes de la carne, antes entre las violencias, y tormentos, roſas, y aſuzenas deſpedian luzes de gozo, y alegría.

Plin. lib. 12. c. 5.

S. Erneſt. Nota, in Mar. c. 31.



S. XVIIJ.

Recibió à Maria Santifſima el Coro de los Seraſines expreſſando las glorias de ſu Coronacion.

N.872. E Ntró Maria Santifſima finalmente en el Coro de los Seraſines, y aquellos mas amantes Eſpiritus recibieron á la Madre del amor hermoſo, con las mueras demostraciones de amor, que caben en la voluntad mas empeñada; y á la entrada deſte amantifſimo Coro llegó à conſiderar, que el Arcotriunfal por donde entraba ſe ardia en hermoſas luzes, á quienes coronaban las dos primeras letras del abecedarío, que ſon la *A.* y la *B.* y de vna á otra corria eſta letra: *Proxima prima.* Y á ambas las ceñia eſta: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Dando á entender, que la primera criatura que eſtava inmediata á la *A.* ó Alpha de la Diuinidad en tres Perſonas era Maria Santifſima; que eſſo ſignifica la *A.* á que ſe figue la *B.* Porque la *A.* es letra triangular, como dize Ricardo de Santo Laurençio, en que ſe reſeñtan las tres Diuinas Perſonas en vna Eſſencia; y naturaleza Diuina; pues ſiendo triangular letra, tambien es ſola vna letra: *Littera A ſignificat fidem triplicatam, ſcilicet de tribus Perſonis in unitate ſubſtantie ſicut A vna eſt littera, ſed tamen triangularis.* O Reyna de los Seraſines! Tu eres la letra inmediata á la *A.* ó Alpha de la Diuinidad. En ti reueruera la gloria de tanto Sol, para que los reſplandores de aquel inmenſo pielago de luzes como por canal ſe repartieran á las demas criaturas: *Intra Trinitatis gloriam (dezia San Bernardino de Sena) ipſa ſola amplius ſit euoſta, ac plus ſerm. 61. art. 3. c. 3. Beatifſima Trinitatis ligat gloriam, capiat, ſentiat, ac fruatur, quam omnis alia pura creatura ſimul ſumpta, de cuius gloria poſt filium participant vniuerſi.*

Pichinel.

Cant. c. 1. v. 1.

Richard. de S. Lau. lib. 12. de laudib. B. Virg.

S. Bern. de Sen. 10. 2. ipſa ſola amplius ſit euoſta, ac plus ſerm. 61. art. 3. c. 3.

poſa, que llege à gozar de la ſuauidad del oſculo de mi amado: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Y dixo Chislerio con San Gregorio Niſeno: *Piam animam hic flagitare Dei fruitionem.* Aquí pide la Eſpoſa ver, y gozar de Dios en la eternidad de ſu Gloria, y nadie ſino es Maria Santifſima pudo entrar con confianza à ſolicitar tan encendida fineza. Y yo quiſiera ſaber, porque la gloria deſta Celeſtial Prineceſa ſe ha de expreſſar mas, que en otra fineza en la ſuauidad de vn oſculo? Porque? Por que en la ſuauidad de vn oſculo ſe ſignifica con gran propiedad, aſſi la gloria, como la intencion y perfeccion de la gloria que ſe goza. Ara: Ya ſe ſabe, que la viſion clara de Dios ſe llama facial; porque en la Bienaventurança ſe llega á la felicidad de mirar á Dios cara á cara: *Tunc autem facie ad faciem.* Que dize San Pablo: Pues miren quando los amates gozan entre ſi la ſuauidad de vn oſculo, entonces no pueden mirar, ſino es cara á cara, y demas á mas entre el roſtro de vno, y de otro nada media. Aſſi? Pues la gloria de Maria Santifſima expreſſe por las delicias de vn oſculo, y entendiſſe, que en el dia de ſu glorioſa Aſſuncion, y Coronacion, no ſolo llegó à regiſtrar aquel inmenſo pielago de Diuinas perfecciones de las tres Diuinas Perſonas, ſino que ſe intimo, y eſtrechó tanto con ellas que parece que en ella ſe transformó. Verdad es que Angeles, y hombres bienaventurados, todos inmediatamente vén a Dios; pero es tanta la diferencia que vá de gloria á gloria, que parece, que todos los demas bienaventurados eſtán diſtante de ſus luzes; y Maria Santifſima tan dentro de la eſfera de ſus reſplandores, que ſe la forbieron en ſus mas dilatados ſanos. O Reyna de los Seraſines! El trono de gloria, que ocupaſte en el dia de tu Aſſuncion mas auguſta, y que ſirvió a tu Coronacion glorioſa, tan cerca ſe elevó del trono de la mayor Mageſtad, que pareció reflexo del Sol Diuino. Gozare, ó hermoſa Luna, en eſſa

Cant. est. Chisler. hic.

1. ad Cor. c. 13. v. 2.

Patria Celestial, pues resplandeces tanto llena, que asistes inmediata a tanto Sol, como dezia San Juan Geometra.

S. Ioann. Geom. Hymn. 1. de B. Vir.

Gande Luna hilaris, nec habens caelestia damna, plenior ac Pbabo proxima facta tuo.

N.874

Entró la Reyna de los Serafines en aquel inmenso pielago de luzes, figuendola con los Serafines todos los Coros de los Angeles, y en musicas, consonancias, y armoniosos Hymnos celebraban la Coronacion mas gloriosa, que se practicó con pura criatura; pues llegaba a contemplar San Antonino de Florencia, que a quel mas sagrado trifragio, que cantan a Dios los Serafines: Santo, Santo, Santo. Lo mudaron, cantando: O Santa Madre de Dios, y de los hombres, o Santa Virgen de las Virgines, o Santa medianera de los hombres: Cantum Seraphin quem audivit Isaias 6. Dicentium Sanctus, Sanctus, Sanctus, mutauerunt in eam dicentes: O Sancta Dei Mater, & hominum. O Sancta Virgo Virginum. O Sancta mediatrix hominum. Y yo digo, que no mudaron el Cantico, sino que interpolarian las alabanzas, que repartidos en dos coros aquellos Celestiales. Espiritus alternaban en musicos accentos. El vn coro en acordes voces diria: Santo. A que se seguia el otro coro cantando: O Santa Madre de Dios, y de los hombres. Bolivia aquel coro a resonar sonoro: Santo. Y repetia este coro: O Santa Virgen de las Virgines. Finalizaba el primer coro cantando: Santo. Y el segundo proseguia en dulce musica: O Santa medianera de los hombres. Y assi alternaban los coros las alabanzas. Y postrados todos aquellos Celestiales Espiritus, si con el trifragio mas sagrado alababan a la Magestad de la Trinidad Beatissima, con la mayor demostracion de veneracion celebraban acordes a su Reyna, y su Señora.

S. Anton. de Flor. p. 7. tit. 15 § 9.

Siguim magnum apparuit in Caelo, Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius & in capite eius corona stellarum duo decim. Prodigio singular, es el que he visto en el Cielo, dice el Aguila de los Evangelistas, y pues he llegado a descubrir vna Muger, que trayendo en sus brazos todo el Sol, tenia a sus pies la Luna. Comuna ente entienden casi todos por esta Muger a Maria Santissima, y algunos en el dia de su Assuncion; y no reparo, que teniendo a sus pies la Luna diga vn grande Elefutorio, que la Luna, que tenia a los pies no estava llena, sino que remataba en dos puntas, haciendo forma de diadema, con que se explica la gloria de los Santos, quiza para darnos a entender, que es tanta la diferencia, que va de la gloria de Maria Santissima a la gloria de todos los demas bienaventurados, que empieza la gloria desta Celestial Princefa, donde acaba la de todos los correfanos del Cielo. Pero no es esto lo que reparo, sino que dixo San Bernardino de Sena, que la vna punta de la Luna, en que estava de pies la Reyna de los Serafines, representaba a la Iglesia Militante, y la otra a la Triunfante. Pues, y que hazen postradas a los pies de Maria Santissima, vna, y otra Iglesia, Triunfante, y Militante? Pulchrior Luna (dize San Bernardino) Luna sub pedibus eius describitur, quia vtraque Ecclesia in gratiarum actionem illius postrata vestigijs intercessione eius, tanquam mediatrix ab eodem Sole cupiens, & capiens participium vera lucis. Vna, y otra Iglesia da gracias a Maria Santissima; porque por su intercession vna, y otra, que se compone de Angeles, y hombres, llegan a participar los resplandores de la verdadera luz. Assi? Pues vna, y otra Iglesia, Triunfante, y Militante postrese a los pies de Maria Santissima, para agradecerle las iluminaciones, que reciben desde que entró en el Cielo esta Celestial Princefa, dandole gracias por el favor que les haze, que es este tan singular, que se debe corresponder con el mayor

N.875. Apocal. c. 12. v. 1.

178. A

178. B

178. C

178. D

178. E

178. F

178. G

178. H

178. I

178. J

178. K

178. L

178. M

N.876.

rendimiento, y con la mayor demostracion. Vtraque Ecclesia in gratiarum actionem illius postrata. Si. Todas las iluminaciones, que ilustraciones que se hazen a los Angeles en el Cielo, les mediante la luz que recibe Maria Santissima, y por sus manos se comunica a todos los Angeles, y de los Angeles superiores va descendiendo a los demas bienaventurados, dize San Buenaventura: Sic ergo illuminans Maria, in gloria suauitatis per omnia respicit, quia per omnes Angelos, & per omnes Sanctos gloria sua illuminationem ostendit. Y se funda en buena razon, porque en el Abecedario Divino a la letra triangular A es la inmediata la B, en quien se representa Maria Santissima, porque entre Dios, y Maria no media otra criatura, y recibiendo inmediatamente toda la luz, que puede vna pura criatura de ella se comunica a la suprema Gerarquía, y desta se comunica descendiendo por todas las demas, y por todos los demas Bienaventurados, discurriendo como hermoso Sol por todas las espheras de los Santos para ilustrarlos a todos con la summa gloria, y resplandor en que se anega: Electa ut Sol ad irradiandam totam multitudinem spirituum Beatorum. Dixo San Bernardino de Sena. O Madre Virgen, a cuyas hermosas plantas se miran readidas, y presas voluntariamente toda la Iglesia Triunfante, y Militante. Que no siempre han de ser duras las prisiones, y pesados los grillos. Pero solo en ti se experimentara esta dulce violencia; y si antiguamente como refiere San Lúsdoro el Sevillano los cordeles servian de antorchas para caminar en la obscuridad de la noche: Funes dicti, quod antea in usum luminis fuerint. Tu hermoso, y resplandeciente Sol, de los primores de la luz has hecho cordeles, y grillos, con que la Iglesia Triunfante, y Militante (dulces Mariopos enamoradas de la luz) no saben apartarse de tus resplandores; que por esto dixera yo que eres la B. que está

S. Buenav. in specul. lect. 3.

S. Bern. de Sen. 1. 1. serm. 61. art. 1. cap. 6. N.877.

S. Lúsdor. lib. 4. sumolog. cap. 4.

inmediata a la A. porque la B. tiene forma de grillos; y no avrá quica te illegua a ver, y amar, que no quiera quedarse en tan dulce esclavitud. O Palma triunfante, y victoriosa; trasladada a los Cielos, y trasladada en el monte mas alto de la Gloria. Si hasta aora plantada en el mas alto monte de Cadés de la santidad: Tanta ante Deum sanctitate secundaris, ut sola folia Regis eterni immediate approximare merearis. Dize San Bernardino. Toda eres triunfos, y coronas, que sitas hojas de las Palmas quando se sueltan al ayre forma cada vna vn arco de esmeraldas, y desde la raíz, subiendo a buscar la luz del Cielo, se vé rodeada de todos, que como piedras preciosas la esmaltan, desde el tronco a sus elevados cobollos, es en forma de círculos, de coronas, como advirtió Abraham Bzobio: Ad summa crassescentem orbibus quasi circulari. Tu Divina, y Celestial Palma; todos los mysterios de tu vida fueron triunfos, y todos los mysterios de tu Rosario coronas, y assi en los imperios de la luz, juntandose todas las coronas, y todos los triunfos no bastan a expresar el trono de gloria que gozas inmediata a la Santissima Trinidad. O Reyna de los Serafines! Señora, y Madre de los hombres, si dichosa Madre de Dios, gozate vna, y mil veces con tu Hijo, gozate con su Eterno Padre, y gozate sin fin con el Espiritu Santo. Gozate, Señora, con los gozos, que tu misma revelaste a tu querido San Aluulfo, que gozabas en esta Celestial Patria para favorecerlo a la hora de la muerte. Gozate; porque despues de la Santissima Trinidad tienes la honra mas eminente sobre toda criatura. Gozate; porque con la Aureola de tu intemerada Virginidad te adelantaste a los Coros de los Angeles, y Santos. Gozate; porque la luz de tu gloria es tan grande, que como Sol ilustra toda la Corte Celestial. Gozate; porque todos los Bienaventurados del Cielo te veneran, y respetan como Madre. Gozate; por que

Mora enigm. Numer.

S. Bernar. in despre. ad B. Vir.

Abrah. Bzob. Paneg. vit. B. 178.

N.878.

In Ann. Virg p. 2. fol. 353.

que tu honra, y gloria (esto es la accidental) cada día va creciendo, y crecerá hasta el día del juicio. Gozate; porque viviendo en la tierra te fue concedida inmensa gracia, y á tus devotos tu Hijo les tiene aparejada muy colmada gloria. Gozate; porque te ha concedido tu Hijo poder de alcanzar, y conseguir lo que pidieres, y siendo esto así: *Ora pro nobis peccatoribus.* Haz, Señora, los oficios de Abogada para templar las justísimas iras Divinas.

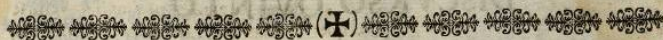
N. 879. De la vía Láctea, dize Espinal, que es una senda, que se vé, y se admira en el Cielo entre las Estrellas fixas, y que esta cífie, y aprietta todo el ambito del Cielo: *Via lactea est quædam semita cunctis facile conspicua in Cælo* Espinal *sidereo inter stellas fixas apparens, & Cælum cingens.* O Maria! O Señora! O Madre de los pecadore! Quien fino tú eres la vía láctea, que cífie, y aprietta el Cielo de la Santísima Trinidad,

y que corre entre Estrellas de Angeles, y hombres, Estrellas fixas, que ya no pueden errar; porque son bienaventurados. Tu sola eres la vía láctea. Muestra, Señora, esos Virginales pechos, y se descubrierán en el Cielo, no vna sino dos vías lácteas; y apretarás con tus ruegos a la Magestad Suprema de nuestro Dios, para que perdone nuestras culpas. Muestra el fruto bendito de tu vientre; que hermoso Sol hizo Eclýptica, y carrera de tus Virginales pechos para vestirse de mas luzes de misericordia. Cífie, Señora, á Dios con tus ruegos, como lo cefiñiste con tu purísima carne. Aprieta con tus foplicas a la mayor Magestad, como lo aprestate con tus dulcissimos brazos. Ruega finalmente por nosotros pecadores, para que con tu soberana intercession llegemos á ser Estrellas fixas en la Bienaventurança, y te besemos los pies en la Gloria.



IN-

INDICE DE LOS DISCURSOS, Y PARRAFOS DE LOS DOS LIBROS.



LIBRO PRIMERO.

DISCURSOS EN LA SALVTACION

Angelica.

DISCURSO PRIMERO.

A V E.

§. VNICO.

La carne pura de Maria ciñe corona al Verbo Dios. Fol. 1.

DISCURSO SEGUNDO.

MARIA. Fol. 2.

§. Vnico. En el Nombre de Maria poseen los hombres vn mar de dichas. Fol. 3.

DISCURSO TERCERO.

GRATIA PLENA. Fol. 3.

- §. Primero.* Llenó Dios á Maria de singular gracia para si. Fol. 4.
- §. Tercero.* Llenó Dios á Maria de excelente gracia para los hombres. Fol. 5.

DIS-